





Edad Moderna

# Los tiempos modernos

El inicio de las salas de Edad Moderna se sitúa hacia 1500, época en que la civilización occidental se expande hacia nuevos horizontes mentales y geográficos. Una selección de monedas refleja la unión política de las coronas de Aragón y Castilla bajo el gobierno de los Reyes Católicos, en cuyo reinado confluyeron hitos de enorme trascendencia: la conquista de Granada y el descubrimiento de América. La vitrina *Cosas de las Indias* recuerda que en la conquista de este continente las artesanías locales fueron adaptadas a los usos y costumbres de los europeos.

90

Esta época coincide con la difusión en Europa del Humanismo y el Renacimiento, formas culturales gestadas en Italia durante el siglo xv. Un sector de la sala 28 permite conocer algunos aspectos del arte renacentista vinculados al estudio de la Antigüedad Clásica. En este contexto cultural el retrato enalteció al individuo, como muestran las medallas. El *Cristo atado a la columna* de procedencia romana es un ejemplo de la búsqueda de la belleza ideal en la representación del desnudo. Entre las élites se extendió el coleccionismo de pequeñas esculturas de bronce, destacando una de las piezas más singulares de este museo, *Héctor ecuestre*, probable retrato alegórico del duque de Milán firmado por Filarete.

*La función simbólica de los objetos de prestigio* también se percibe en las cerámicas y objetos personales decorados con «historias» romanas, mitológicas y bíblicas de valores ejemplares según la educación humanista. El concepto de virtud cívica simbolizado en esas escenas está presente en la reja de la tumba del Cardenal Cisneros, cuya inscripción en latín le otorga el destino inmortal de los héroes: la Fama.

*El saber científico* se presenta con un conjunto de astrolabios planisféricos de la escuela de Lovaina, instrumentos astronómicos que fueron muy demandados en Europa por su exquisita factura y porque podían ser utilizados en todos los confines del vasto imperio de Carlos V, que reinó en España como Carlos I. Su hijo Felipe II fue un gran mecenas de las ciencias; una selección de cerámica





farmacéutica de la Botica del Monasterio de El Escorial demuestra su interés por la medicina terapéutica.

El último sector de esta sala está dedicado a la vida espiritual de la sociedad española, que, frente a los cultos protestantes, manifestó de forma unánime su profunda devoción por la Virgen, los santos y las reliquias. Iglesias y conventos atesoraron retablos e imágenes donados por particulares y eclesiásticos que continúan enterrándose en los templos cubriendo sus tumbas con esculturas orantes y lápidas o laudas. *La platería religiosa* comprende piezas utilizadas durante la celebración de la Eucaristía, el sacramento más revalorizado por el culto católico de la Contrarreforma.

La siguiente sala se centra en los factores sociales y económicos del consumo de bienes de fabricación artesanal. La abundancia de loza extraída en excavaciones arqueológicas permite conocer los alfares y el alcance comercial de este artículo doméstico. La prohibición de utilizar en la mesa vajillas de metales preciosos –representadas en la vitrina de *La platería civil*– activó de forma extraordinaria la producción de loza esmaltada. Los documentos de la época testimonian que las Lozas



93

^ Astrolabio «de Felipe II»

de Talavera de la Reina fueron las más apreciadas en España y los virreinos americanos.

En el ámbito de las *Redes de intercambio* se exponen trípticos flamencos, un arca de caudales, una pareja de globos y un tapiz de Bruselas, ejemplos del mercado europeo de objetos de prestigio. Desde Oriente a Occidente el comercio internacional fue financiado con el real de a ocho de plata acuñado en las cecas indianas. Marfiles hispano-filipinos y porcelanas chinas, mercade-



^ Guan de porcelana china

rías del Galéon de Manila, llegaban a Sevilla en la Flota de Indias con la plata y los productos coloniales.

*La conquista del mundo* muestra varios arcabuces, armas de fuego que cambiaron desde el siglo xvi la estrategia de la guerra. Mantener la hegemonía en Europa arruinó las arcas de los Austrias. Su decadencia política coincidió con el Siglo de Oro de la cultura española, caracterizada por la desmesurada ostentación del lujo como símbolo de estatus social, aspecto evocado por las piezas expuestas en Riquezas y vanidades.

# El Siglo de las Luces

El contenido de esta unidad expositiva refleja la influencia de la Ilustración en la cultura europea. A principios del siglo XVIII se instaura en España la nueva dinastía de Los Borbones. En un Estado centralizado por Felipe V, Madrid se convierte en el foco de las reformas impulsadas por los reyes y las academias fundadas bajo su patrocinio. Un plano de 1769 muestra la reorganización urbanística de la ciudad debida al conde de Aranda y a Carlos III.

Varias vitrinas de la sala aluden a la transferencia de las últimas novedades tecnológicas europeas ligadas al fomento de las ciencias y las artes. La formación técnica impartida en centros estatales permitió la aportación española al conocimiento del mundo a través de las expediciones que navegaron y midieron el globo con instrumentos similares a los expuestos. Las *Manufacturas del vidrio* y *Las pastas de porcelana* ilustran la inversión en tecnología para mejorar la producción de artículos de lujo destinados a la corte y a una sociedad urbana cada vez más influida por los vaivenes de la moda.







^ Pantalla de vidrio de La Granja

La importancia social del gusto llevó al desprecio del estilo rococó y la revalorización del arte clásico a raíz de las excavaciones de Herculano y Pompeya, patrocinadas por Carlos III durante su reinado en Nápoles. Nacen a la vez la Arqueología como ciencia y el Neoclasicismo, corriente cultural predominante en el reinado de Carlos IV, propietario del *dessert de pierres dures* expuesto en la vitrina de *La Antigüedad recuperada*.

# En la Edad Contemporánea

El inicio de esta unidad expositiva conecta con los hechos que transformaron la sociedad española en los inicios del siglo XIX. La Guerra de la Independencia (1808-1814) y la primera Constitución española promulgada en Cádiz (1812) suscitaron la demanda de derechos y libertades civiles frente al absolutismo monárquico. El Romanticismo nutrió los ideales de la burguesía, la clase social que alcanzó entonces el poder político y económico. Su riqueza se sustentó en el comercio, la banca y la fabricación masiva de bienes como la loza estampada difundida por la Revolución industrial. El liberalismo triunfará definitivamente en el reinado de Isabel II, fundadora de esta institución en 1867.

